Brazo y Cerebro

PERIÓDICO ANARQUISTA

II EPOCA — NUMERO 89 | Correspondencia y Valores a: BRAZO Y CEREBRO | Dirección Maipù Nro. 124, Villa Mitre | B. BLANCA, Septiembre de 1928

El verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia. El hombre que ajusta sus actos a la Ley podra ser, a lo sumo, un buen animal domesticado; pero no un revolucionario.

Ricardo Flores Magón

Reflejos del 23 de Agosto

Por otra jornada más intensa

A pesar de que aún repercuten con acentuado eco sobre los muros burgueses, las cálidas palabras sembradas por los anarquistas y el pueblo, durante aquellas heróicas jornadas para librar de la muerte a Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti; a pesar de que al ser eliminadas aquellas dos vidas, bajo la bota impúdica y del odio burgués, marcó en nosotros un ejemplo claro, de que aún es necesario imprimir más valentía revolucionaria en los movimientos populares; mientras aún las palabras de Rosina Sacco y de Luisa Vanzetti llegan hasta nosotros matizadas de excelso humanismo, que nos impulsa a una lucha más tenaz contra la inhumana sociedad capititalista, vengando a los que cayeron,con el rescate a la libertad de los que gimen tras las murallas gigantescas que revisten las lúgubres cárceles, nada que no fuera anarquista, imprimió el mayor gasto de desprecio a las cadenas que los mantienen a sus vidas de esclavos, este 23 de Agosto.

Y no es una jornada de adoración a los que cayeron sin transgredir estas ideas de amor y de justicia que profesamos, lo que nos inspiraba con ardorosa fé de anarquistas, a declarar la huelga general en ese aniversario de la muerte de Sacco y Vanzetti; no. Era porque teniendo aún ante nuestra vista la dolorosa imagen de la tragedia de Boston y de la tragedia que se desarrolla en Ushuaía con otro de los nuestros, quisimos recordar aquellos como ejemplo de vidas idealistas y como luchadores por la libertad, y libertar a éste, demostrando un vivo ejemplo de los que quedamos en el puesto de los que caen. Todo resultó casi nulo, sin embargo.

Cuando los jefes endiosados de las multitudes sindicalistas lanzan su apostrofante palabra contra los anarquistas — aunque en nombre de nuestras mismas ideas, muchos de ellos,—todo el rebaño humano que responde a las centrales, acatando lo que de ellas dimane, sin más análisis que su pasividad y su negación de ideas y personalidad, se sientan hasta el ridículo, bajo el peso de la maza que lo oprime.

Esto fué lo que hicieron los trabajadores el 23 de Agosto, frente a la huelga declarada sin control de las centrales obreras, para libertara Simón Radowitzky. No obstante, hubo hermosos gestos proletarios, tanto en infinidad de localidadesde la República como en Bahía Blanca y sus alrededores. Y estos gestos imprimen la mayor cachetada a los que continuamente niegan ambiente, por no estar los hombres inscriptos en sus libros de registro «anarquista»

El sindicato de Albañiles, recientemente reorganizado y autónomo, hizo efectiva la huelga el 23 de Agosto. Los compañeros que trabajan en la construcción de tanques para refinería y depósito de petróleo en Puerto Galván, publicaron un manifiesto y lograron paralizar casi la totalidad de los que trabajan (500 hombres) En la cuadrilla «especial» del F. C. S.—actualmente en la estación Grunbein, con más de 40 hombres— sólo 2 respondieron al llamado del capataz. En nuestro mitin había hombres de todos los gremios y oficios: de la F. O. R. A. de la U. S. A. Cocheros y Chaufeurs; ¡los hombres conscientes; los muchos de la libertad; esos que no temen perder el puesto donde el burgés explota sus energías; los que no tienen espíritu de lacayos del capitalismo imperante; esos estaban con nosotros, con Radowitzky, con la justicia! Y en ningún sitio donde los trabajadores hicieron efectiva la huelga, quedó nadie sin trabajo; donde quedaron fué allí donde los trabajadores tuvieron que sobreponerse a la mayoría inconsciente, pero estos se rien de la torpeza de los que poniendo lomo al yugo forjan sus propias cadenas. Cuando los trabajadores unen sus fuerzas en defensa de su propia causa: de la libertad, la burguesía retrocede; donde triunfa la burguesía es donde los trabajadores le hacen honor con su pasividad de esclavos resignados

POR UNA NUEVA JORNADA

Cuanto más indiferentes se muestran los trabajadores, para con la libertad, más nos incitan a llevarles palabras de aliento, de vida revolucionaria, que los arranque del marasmo triste que absorbe sus mejores cosas: salud, libertad, alegría, dignidad de hombres y mujeres esclavizados bajo la bota férrea de la burguesía y de la autoridad.

El Comité pro libertad de Radowitzky, integrado por 15 gremios autónomos y las agrupaciones anarquistas de Rosario, invitan a todos los trabajadores del país para el 14 de Noviembre, —día que Radowitzky cumple 19 años de preso y torturado— para que se declare una huelga general por tiempo indeterminado hasta que el gobierno ponga en libertad a Radowitzky. El Comité de Buenos Aires, compuesto por una apreciable cantidad de gremios autónomos y agrupaciones anarquistas, trabaja activamente sobre lo mismo, de acuerdo con Rosario y una infinidad de pueblos de la campaña. Nosotros, muy de acuerdo con ellos, largamos este nuevo chispazo de vida a los trabajadores de Bahía Blanca para que se sumen valerosamente a tan humana obra: Libertar a Radowitzky.

Ya hemos hecho mucha literatura sobre esta noble causa y ahora es necesario hacer más, y ese más es: libertarlo de las garras de los verdugos.

LA LIGA SIN MEDIAS

Al consejo de la Liga de las Naciones en su ùltima sesiòn pùblica, se le presentó un problema inesperado y transcendental, puede decirse de vida o muerte.

Transcendental por ser de caracter internacional y la vida o muerte depende de su generalización; pués, trátase, nada menos, que del imperativo de veleidosa moda, que impone a las no menos veleidosas damiselas, la supresión de las medias (esto según lo que imforma el cable)

Pero nosotros prevemos que la demostración, muda pero geográficamente expresiva, de esàs jòvenes ante el comadraje que cotorrea en la liga, ha tenido otro motivo y perseguido otro fin. Es muy probable que esas jòvenes, reinvindicando a la mujer en lo que es calificada de charlatana, hayan querido dar un rotundo mentís a los funcionarios del chisme de la Liga, y a la vez demostrarles clara y terminantemente su inutilidad; puesto que la Liga sin medias no tiene lógicamente ningun objeto.

Pero hete aquì que los funcionarios declaran «que la Liga no necesita medias para sostenerse.»

No faltará quien se pregunte ¿Si no usamos las medias hemos de permitir que esos funcionarios sigan oprimiéndonos con sus ligas? Esa es la razón de ser de todo funcionario: apretar; por parte de la Liga de las Naciones, tiene la misión de representar el sainete de la paz—armada— y por cierto que lo hece a maravilla.

Fijaos sino; hasta en la Argentina este año, con motivo de las patriadas del 9 de Julio se exhibieron los tanques de guerra; y esto tiene importancia, la que posiblemente no alcancemos a reconocer hasta que sintamos su blindaje sobre nuestro cuerpo.

Ya vèis si sirve para algo la Liga aunque sea sin medias.

El paro forzoso

Quien es el que no ha sufrido esas crisis periódicas de trabajo, en las que caminabas día y noche en procura de encontrar un sitio donde ganarte el pan para tus pequeñuelos?

Falto de todo: dinero, pan y credito; empeñando la máquina de coser hoy, el colchòn mañana, y así, hasta desprenderte de todo lo que representara algún valor.

Y más tarde, despues de sufrir hambre, constatar con amargo dolor que, si en la miseria puede haber un algo de orgullo, en la indigencia se pierde todo: decoro, dignidad y hombría.

Arrastrarte de un lado a otro lado. Hablar hasta a los enemigos, a fin de obtener alguna recomendación, para pòder encontrar alguno que quisiera explotarte incondicionalmente, y ver como en la miseria desaparecen amistades y se cierran todas las puertas para el necesitado, que no pretende màs que trabajo, y poder llevar a los suyos unos miserables centávos.

Al fin, un buen día, alegre, jovial, rebosante de alegría, entraste en el tugurio, besaste a los chiquilines, abrazaste a tu compañera y, entre sollozos esclamaste «¡Ya tengo trabajo!» creyéndote el ser más feliz del mundo, por tener un sitio donde ganar el pan con el sudor de tu frente.

No comprendiste entonces, todo lo horroroso de tu dolor, lo lacerante de tu miseria, la angustia inmensa que te torturaba; ni quienes o que causas eran el motivo de tu situación desesperada. Era la huelga burguesa, el paro forzoso, a que, quieras o no, te obligan los amos, tus explotadores, cuando tienen abarrotados los depósitos y los almacenes, con los productos que vos manufacturaste, pero que no consumiste. El exceso de produción por falta de consumación. Tu hambre, tu dolor, tu amargura y tu desesperación, ¿que les importa? Ellos no quieren mermar sus ganancias ni desvalorizar sus productos. Porque no exigiste entonces, tu derecho al trabajo, a la salud, a la vida? Tenias miedo o desconocias estas cosas, que tan hondo como amargamente sentias.

Hoy no son ellos, eres tú, de libre acuerdo con tus compañeros, que quieres más pan y más respeto. Y sientes a tu alrededor, que los precios se elevan, que así no se puede vivir, que con las huelgas no se gana nada. Verdades aparentes, nada más que aparentes.

Como no se gana nada, es con la resignación, la sumisión y el humilde acatamiento. Las huelgas, sino tienen la propiedad de hacer la revolución social — espejismo conque te ilusionas— tienen la virtud de perturbar el desenvolvimiento económico de los privilegiados; ponen en peligro los intereses de tus amos y señores; despiertan tu dignidad y rebeldía, y, aunque no sea nada más que por unos días, te sientes rebelde, te sientes hombre; que si bien no reclamas tu puesto en el banquete de la vida, no te conformas con las migajas de la mesa de los otros.

Admites, callas y toleras, cuando ellos te imponen la huelga forzosa. Denigras a tus compañeros, cuando la huelga no es voluntaria; pués, no hay huelga voluntaria, sino cuando por la voracidad de rapiña burguesa vas a ella, a exigir una mínima parte de lo que te pertenece.

No dès espectáculo tan repugnante compañero. Si eres rebelde, lucha, pelea y no te conformes nunca. ¡Más siempre más; no solo pan sino libertad! Y si no sirves para otra cosa, que no sea alegar y andar chismoseando, y cuidar los intereses del patroncito, te repitiré las palabras del viejo Anselmo Lorenzo: *Confiésate carnero impenitente, siervo por atavismo invencible, enemigo de tus padres y hermanos, besa las manos del privilegiado que te da pan y declárate esclavo hasta que la misma injusticia te torne rebelde.*

CROTO

Unos contra otros y todos unidos

Analizando serenamente el desenvolvimiento de los gobiernos, bajo el punto de vista político y comercial, no podemos negarles su valor audaz para hacer creer que entre ellos existe una rivalidad extremada.

Cualquier bajeza moral, la consideran, publicamente, de irrebatible utilidad, siempre que prevean con ello un principio de simpatía hacia sí y el descredito de los otros gobernantes.

En lo que a **leyes** se refiera, cada cual emplea todo medio factible para hacer creer—a los que aún depositan todo en la inteligencia de gobiernos y en los códigos de la autoridad legal— que las leyes de «su» nación, son las más, moralmente elevadas y más prácticas para su aplicación al pueblo, y cada patriota ensaya toda artimaña concevible en su pobre mente para que las **leyes** dictadas por sus gobiernos adquieran el mayor respeto de los demás gobiernos y multitudes. Es una diminuta guerrilla entre la prensa y los hombres de Estado que, teniendo como objeto único mantener a los pueblos en la mayor idiotez posible, no toman nunca la determinación de dilucidar entre sí tales cosas a plomazo hirviente, limitándose a simples rencillas, que se terminan con banquetes y entrevistas de potentados, aunque de inmediato hagan aparecer otras de mayor o menor calibre para no perder la rutina discrepante... Lo esencial es que el productor siga proporcionándole su cómodo bienestar.

El problema comercial es de mayor grado intrigante, sin embargo, que el problema político. Como en el comercio está la solución de la panza y de la bolsa, y los gobiernos son, mucho más que políticos, panzistas y etc. etc. la resolución de este problema requiere mucho más que simples disputas caseras y audaces; no porque ellos lo consideren una cosa inevitable e imprescindible sabiendo que tal problema está resuelto—teoricamente—desde hace muchos años, bajo un punto de vista netamente humano, pero como eso no les conviene, por cuanto quedarían sin el honor del privilegio, buscan el medio de fortalecer su estabilidad antes que debilitarla ellos mismos, y lo hacen, a costa de la miseria impuesta a los demás seres de su misma especie.

La opinión errónea o acertada de la vulgaridad consumidora sirve de base sólida para la riqueza de esta o aquella nación que tenga que valerse de los mercados de otros países. Y como a los gobernantes de las naciones exportadoras, desacreditadas, se les presenta el problema de resolver la miseria apremiante de sus respectivos pueblos, ya que los pueblos siguen en su tren de mediocrecidad, poniendo todo a disposición de sus gobernantes y esperando todo de ellos, la inquietud gubernamental empieza por romper el cordialismo en las altas esferas de la política internacional y las consecuencias son siempre funestas y denigrantes para los pueblos.

Los gobiernos no ignoran que un pueblo acosado por la miseria se torna revolucionario, inconsciente pero peligroso para el orden burgés, y tampoco ignora, el gobernante, que él es un fiel rebaño, dispuesto a acatar sus más violentas ordenes, siempre que vislumbre en el final de cada tragedia la solución del problema que lo apremia diariamente. Y para que la imagen de la solución no falte ante su vista, la prensa rica y mentirosa, con su pleyade de escritores vendidos conscientemente al capitalismo, se encargan con suma maestría de tan odioso trabajo.

Aparecen tratados violados, por los otros, territorios militarmente ocupados sin que les pertenezca, y todo aquello que pueda servir de aliciente para despertar en el pueblo el odio de unos contra otros, hasta que ven en el insulto soez y la declaración de guerra mortífera y criminal, la defensa de su patria y su felicidad. ¡Cuanta mentira! ¡Cuanta ignorancia! Cuantas lágrimas rodando por las rosadas mejillas de las madres angustiadas,de las novias, de las hermanas! ¡Y cuanta sangre derramada en balde! Pero ¿qué les importa a los gobenantes el dolor y el martirio de sus semejantes, si es con ello que se afirman en los sitiales de sus poderíos? La guerra destruye vidas a montones del pueblo esclavizado y el privilegiado sigue riendo triunfante mientras chapalea sobre la noble sangre de sus víctimas. Gestionan, imponen, ocupan y desocupan tierras, aplacan los odios y firman la paz...que no es otra cosa que una nueva tregua para volver sobre lo mismo. La guerra de muerte termina... pero la guerra periodística ¡no termina nunca!

Ahora entremos al problema, en el cual se mancomunan solidariamente, al terreno que constituye la obsesión permanente de todo tipo burgués

Admitamos, si queréis, que los gobiernos puedan llegar a odiarse, celosos de perder su **patria** y su rango, pero levántese el pueblo, de cualquier Patria en armas, dispuesto a anular el privilegio y la ley, para vivir en libertad y veremos entonces, desaparecer todas las discrepancias gubernistas para ahogar cualquier gesto de rebelión, surgido al calor de la más humana idea. Es que por sobre todo, están ligados por una causa única, que tiene su base en el desenvolvimiento uniforme del sistema ecenómico.

Las fuerzas vivas de la libertad tenemos un ejemplo práctico para las luchas contra el privilegio. Así como ellos triunfan hoy sobre las fuerzas disgregadads de abajo, unidas las fuerzas de abajo, mancomunadas en la más alta aspiración de libertad, puede abatir para siempre la tiranía y el privilegio sobre la tierra.

GALICIUS

Página de Literatura y Combate

EDUARDO TALERO

LOS BAGUALES

En soledades tan extensas como las comprendidas entre las márgenes del Colorado y las del Agrio, la rara pureza del silencio predispone a pensar en cosas graves.

El tictac del corazón golpea muy fuerte en los oídos.

Se sorprende uno de oir por primera vez tan claro ese trotecito de perro de la vida hacia la nada.

El ánimo flaquea, la sangre zumba como mar lejano, los nervios rompen filas para buscar refugio unos tras otros, y la emoción de espanto nos echa su dogal de seda a la garganta.

En ese estado de zozobra marchábamos cuando se nos vino encima una nube de tierra, con velocidad de cataclismo.

¡Los baguales!...

Erizado de azotes y crugidos de ramas retorcidas pasó un retumbe de redobles subterráneos.

Los ramajes quedaron tiritando.

El remolino se internó en el desierto con rapidez de tromba, y sobre el azul dormido de aquel atardecer sin mancha, quedaron flotando arrumazones de polvareda lenticular.

Algunas crines negras ondearon luego sobre la cresta de una colina remota y el eco de un relincho apocalíptico repercutió trémulamente en el cobre viejo de la tarde.

Cuando el sargento principió a desatar las boleadoras, ya no esgrimía el pajonal sus lanzas tras la brecha de esa fuga.

Todo se disponía al sueño.

Las nubecillas de arena bagabundearon un rato antes de bajar a dormir entre los médanos.

Las brisas de la noche esparcieron por el cielo las cenizas de los últimos fogones del ocaso.

Y fué esa noche, cuando desde mi carpa oí al sargento, que de cuclillas al lado de su sable clavado a modo de asador sobre la hoguera, refería a sus subalternos la vida de los baguales, con el mismo cariño del veterano que recuenta las hazañas de sus viejos camaradas.

Sorprende eso de recibir una lección de sociología en tales parajes.

Mueve a pensar en las rebeliones de los hombres ese núcleo de caballos insurgentes.

Su antepasados fueron todos guerreros: unos, los que llevaron el ejercito argentino a conquistar la Patagonia, y otros, los que defendieron el terruño, formando con los caciques y la lanza en ristre un solo cuerpo: el del centauro andino.

Todos fraternizaron en un solo sentimiento de protesta: el odio a la guerra y el horror al hombre.

En esos desiertos, donde los dueños de la tierra se nivelan y entienden, el caballo debió formarse una idea completa de la ferocidad de su jinete. Al fuego de su corazón bajo la silla llegó tal vez el hielo del rencor humano. En sus músculos debieron penetrar directamente los temblores nerviosos de las ansias de sangre.

Todo eso debió inspirarles aversión invencible por las esclavitudes de su noble raza.

Entre el hombre monstruoso y la llanura virgen, la elección era fácil.

La fidelidad a las banderas, la disciplina militar, la ignominia de la deserción, la patria, el amo: todo eso era para ellos ruido de palabras frente al susurro seductor del pajonal.

Mejor el oro de los crepúsculos que la mortífera llamarada del cañón; mejor el azote incitante del tallo tierno que el flagelo de la fusta; más dulce el tomillo que el acero mordicante, más piadosa la soledad que el regimiento.

Todos fueron aprovechando las ocasiones de arrancar: unos haciéndose los muertos de fatiga, otros ganando leguas de espesura al extingirse las brasas del vivac, y otros ramoneando con disimulo, de escondite en escondite, hasta desorientar al rastreador.

Ese retorno a la vida primitiva que nosotros llamamos regresión, es para ellos redención, ascensión.

Son los rebeldes, los altivos iniciadores de la reconquista.

Oprobio sienten por sus prójimos serviles: por esos epicúreos de la ciudad que arrastran coches opulentos, y por esos lechuguinos y afeminados efebos del hipódromo, que persiguen la estéril celebridad de los juglares.

Las coivetas amanerados de los inconscientes mutilados les inspiran desprecio.

Los eunucos del pesebre, los que en su escarceo remedan las afectaciones femeniles de su dueño, a esos la vergüenza de la raza. Renuncian a su estirpe, olvidan su abolengo, cuando se dejan regañar por los lacayos. ¡Y eso de permitir que el roce enervante de la almohaza les profane los ijares!

¡Y eso de ahogar en grasa los resortes del brio!

¡Y salir a la calle con arneses dorados y cascabeles funambulescos!

¡Y el látigo! . . . ¡Y el látigo! . . . ¡La cobardía de permitir que esa víbora se enrosque en las armoniosas curvas de la fuerza!

Vivir mirando el cielo por la reja de una jaula, dejarse castigar por señoritos de libres, recibir en truequo de su abyección fardos de alfalfa, enorgullecerse con los oropeles del jaez ¡qué ignominia!

¡Qué enorme distancia entre esos ganapanes, y la muy noble y alada raza del Pegaso!

Por eso los grandes descepcionados de una civilización falaz y depresiva, retornan a la cruda independencia libertaria.

Del hombre, los baguales no llevan al desierto sino el recuerdo de su trato brutal.

Ahí están sus cueros lacerados por los símbolos torturantes de la propiedad humana. ¡Las marcas! El modo más amable que sus amos tuvieron para ligarlos a su nombre. Las medallas crueles con que la humanidad premia a los suyos, jeroglíficos de leyes infamantes, tatuaje que les recodará por siempre su permanencia entre los bárbaros....

Como los de otros mártires, ahí están sus pies agujereados. Ya que los hombres no obtuvieron el olímpico privilegio de usar cascos, que no cometan la iniquidad de someterlos a ese grillete de las herraduras. Eso lo hacen para interumpirles la comunicación con los fluidos libres de la vida, para embotarles su sensibilidad tácil, para que no pongan demasiado cariño en la suavidad de la pradera.

Pero ellos han probado, que cuando las libertades piden cancha, los herretes de la ley ponen rosas de ira contra la carne, y no hay soga de reata que resista el arranque.

Cuando los baguales fugitivos escapan de la primera pesquisa, buscan las serranías inexploradas. Allí relinchan por primera vez a pulmón lleno, con timbre ufano de soberanía; de allí dominan hacia todos lados el confín, husmean el olor de agua, empluman la cola, enarcan la cerviz y se disparan como sagitarios tras las brisas reveladoras de abrevaderos inéditos.

No temen la soledad, porque nacieron para ser libres; ni la inmensidad los desorienta, porque ellos han sido los primeros—quizá los únicos—geógrafos del territorio.

Conocen ó adivinan los esguazos de los ríos, aspiran el olor de manantial a veinte leguas de distancia, saben cómo debe escalarse un ventisquero, y ellos abrieron personalmente todas las huellas que hoy son allí los únicos caminos nacionales.

Viven con plenitud.

Aun los más ancianos se conservan triscadores joviales, en ágil jarana con sus nietos bravíos.

En tropas organizadas con su inmemorial estatuto de beduinos, vagan de sierra en sierra, merodeando campos vírgenes

Basta una señal del jefe para disparar sus corvejones y salvar 50 leguas con el plausible fin de tomarse un sorbo de agua, o para divertirse de lo lindo en la persecución de algún guanaco zonzo.

Saciados de *coiròn* en algún valle, una pequeña invitación les incita al escape tras el postre de fresas en otro prado remoto.

En las noches claras del verano, cuando en la arena asoleada de la pampa les hormiguea el insomnio, les parece muy lógico escalar la luna en una cumbre, o abanicarse con araucarias entre las camelias blancas del glaciar.

Se dan la insolencia de mirar al sol muy frente a frente, y hay tal electricidad en sus pupilas, que los viborones de fuego donde la tempestad echa sus rayos, ni siquiera les hacen pestañear.

Hínchanse el pecho con emanaciones metálicas, e instalan en su sangre fulminantes jugos primitivos.

El acidulado retoño mordido en la falda del volcán, el aire purificado en las termas al vapor del hierro hirviente, y las aguas vírgenes recién salidas del fondo de la tierra y recién besadas por el sol, he ahí sus tónicos de brío.

Sus músculos retemplados por los masajes de los huracanes y las corrientes de los ríos, son resortes eléctricos en tensión perpétua, dispuestos a dispararse con la velocidad del viento, si una brisa les finge voz humana o si una espina de monte les recuerda el acicate.

Toda la atención la dedican a vigilar su libertad y sus amores. Los gritos casi humanos de los zorros, el trote de los avestruces, el canto de los zorzales, el zarpeo lejano de las quebradas, el alarido del huracán entre las rocas, el sedeño roce de las brisas en los sauces, todos esos rumores del desierto les requintan los arcos motores de su vigor cerril. Hasta la fugaz proyección resbaladiza de una nube sobre el cesped, les eriza la seda sensible de su serenidad.

Viven alerta, como deben vivir los pueblos libres.

Esos emperadores de la soledad son opulentos. Es verdad que renuncian al aplauso del guante blanco, a la aceitosa caricia escuderil, a la proximidad excitante de las faldas de seda, al ensueño dorado por la luz de los palacios: pero en cambio, los aplauden las aves campesinas, y los acarician los raudales, y se revuelcan entre flores, y sus párpados se hipnotizan con la reberveración de las estrellas en el cristal infinito de los Andes.

Su amor es libre y pleno; no el tranco y reglamentado de la ciudad, donde una mano bárbara lo sofrena cuando piafa anhelante, sino el amor del campo, donde la crin izada junto al rival vencido es cimera de triunfo sobre la hembra encelada.

No menos digna de tan austera rebelión llega su muerte.

Ni la fría baldosa del pesebre, ni el brebaje de los veterinarios, ni el puntapié profanador de los cocheros, ni el póstumo reproche de los amos: nada altera la majestad de su agonía.

Mueren entre los terciopelos de la pradera y del silencio, con la nariz hundida en almohadón de lirios, con la piel sepultada en musgos blandos, y con la pupila abierta, bien abierta, para que de su cristal, ya opaco, no se escape ningún reflejo de la cruz del sur....

¿Y después?

Los cóndores llevándose en el pico el resorte de la fuerza.

La arena chupando sangre con su esponja compasiva.

El fluído de la briosa libertad embarcándose en el viento.

Y el fósforo errante de los huesos deshojando miosotis en el luto de la noche.

Fragmentos

II — DE LA DIGNIDAD

41—Los jóvenes sin derrotero moral son nocivos para la sociedad. La incomprensión de un posible enaltecimiento los amodorra en las realidades más bajas, acostumbrándolos a venerar los dogmatismos envejecidos. Su personalidad se amolda a los prejuicios, su mente adhiere a las supersticiones, su voluntad se somete a los yugos. Pierden la posesión de su yo, la dignidad, que permite abstenerse de la complicidad en el mal.

Se envilece a la juventud acosejándole el fácil camino de las servidumbres lucrativas. Cierren los jóvenes el oído a esas palabras de tentación y de vergüenza. Quien ame la grandeza de su pueblo debe enseñar que el buen camino suele resultar el más difícil, el que los corazones acobardados consideran peligroso, no merecen llamarse libres los que declinan su dignidad. Con temperamentos mansos se forman turbas arrebañadas, capaces de servir pero no de querer.

La dignidad se pierde por el apetito de los hombres actuales, trampa en que los intereses creados aprisionan a los hombres libres; sólo consigue renunciar a los honores el que se siente superior a ellos. La gacetilla fugaz escribe sobre arena ciertos nombres que suenan con transitorio cascabeleo; los arquetipos de un pueblo son los que anhelan esculpir el propio en los sillares de la raza.

42— No es digno juntar migajas en los festines de los poderosos. Si jóvenes, deshonran su juventud, la traicionan, prefiriendo la dádiva a la conquista. En toda actividad social, arte, ciencia, fórmanse con el andar del tiempo cancros de hombres que han llegado. Desean mantener las cosas como están, oponiéndose a cuanto signifique renovación y progreso; son los enemigos de la juventud, sus corruptores. Todo ofrecen a cambio de la adulación y el renunciamiento, sinecuras en la burocracia, rangos en las academias. Aceptar es complicarse con el pasado. Juventud que se entrega es fuerza muerta, pierde el empuje renovador.

La burocracia es una podadera que suprime en los individuos todo brote de dignidad. Uniforma, enmudece, paraliza.

No puede existir moralidad en la nación mientras los hombres se alivianen de méritos y se carguen de recomendaciones, acumulándolas para ascender, sin más anhelo que terminar su vida en la jubilación. Una casta de funcionarios es la antítesis de un pueblo.

Donde los parásitos abundan, se llega a mirar con desconfianza la iniciativa y parece herejía toda vibración del pensamiento, vigor de músculo o despliegue de alas. No se emprende cosa alguna sin el favor del Estado, convirtiendo al erario en maleta de lisiados y paralíticos. Las andaderas son disculpables para los niños y los enfermos; el adulto que no puede andar solo es un inválido.

Libres son los que saben querer y ejecutar lo que quieren; nunca hacen cosa alguna que les repugne, ni intentan justificarse culpando a otros de sus propios males. Esclavos son los que esperan el favor ajeno y renuncian a dirigirse por sí mismos, incurriendo en mil pequeñas vilezas que carcomen su conciencia.

De «Las Fuerzas Morales»-J. Ingenieros

Un sueño optimista

POR M. MARIA SABAL

Era una de esas noches que me sentía más rendido por el rudo trabajo realizada durante el día. Había pensada en cosas bellas q' la humanidad puede conquistar y vivir; me tendí sobre el pobre lecho y quedé profundamente dormida.

No me molestaba el ruido de los carruajes ni la algazara de los niños; arrullada en los brazos de morfeo perdí de vista el mundo de los vivos pero mi cerebro siguió su «fantástico trabajo,» proporcionándome una doble y dulce emoción en el transcurrir incesante de aquellas horas destinadas al reposo. Soñaba cosas que no había soñado nunca, y que sin embargo sucederán. ¿Qué soñaba?

Ante mi desfilaron caravanas de hambrientos, con antorchas encendidas en alto; madres alzando en brazos sus pequeñuelos desnudos, como un insinuante reto a la civilizacion; mozas, mozos y ancianos, se confundían en imponente torbellino, lanzando a la faz de soldados y cosacos estrofas de himnos revolucionarios; gritos de libertad saturaban el ambiente con un murmullo de vida. Los amos corrían despavoridos, poniéndose a salvo del último anatema de sus esclavos.

La multitud avanzaba imponente hacia el centro de la ciudad, hasta que un pelotón de cosacos cruzó las armas en la angosta calleja, impartiendo ordenes de disolverse si no querían morir. El pueblo detuvo la marcha ante la amenaza pero en pocos minutos las piedras de la calleja y los carruajes que la atravesaban formaban poderosas barreras, sobre las cuales abrían los niños sus brazitos desnudos como blancas banderas de paz y de amor que los cosacos no comprendían.

Los gritos de ¡libertad! ya no se interrumpían. ¡Que hermoso espectáculo!

De pronto el comandante de cosacos impartió la última orden «¡Os disolvéis o barro todo con la metralla!» La múltitud libertaria rugió entonces, y sobre los esbirros del «orden,» que retrocedían ya, temerosos de perder su vida, caía una densa lluvia de piedras que los desorientaba por completo. Se sintieron algunas descargas de fusilería pero nadie retrocedió, y de pronto madres y mozas se largaron desmelenadas a la pelea; los soldados no hacían fuego. Las blancas manos de aquellas valientes mujeres, arrebatavan las armas a los cosacos y arrancaban a pedazos sus disfraces; los hombres invadían los comercios y ponían todo a disposición del pueblo; las ramas de los árboles servían de útiles armas. ¡Que hermosa se presentó la imagen simbólica de la libertad!

De pronto un extremecimiento de nervios exaltados sacudió mi cuerpo; me pareció todo realidad y que yo dormía como una cobarde o una reaccionaria; salté del lecho e inconscientemente abrí la ventana del cuarto con brusquedad; la fría brisa de la noche me despertó. ¡Que tristeza se apoderó de mi; todo había sido un sueño; pero pronto volvió la alegría; había visto el reflejo de mi obra matizado de lo más puro y humano; de esa obra que dejará de ser un sueño, convirtiéndose en hermosa realidad. ¿Cuando? Cuando los hombres, las madres y las mozas comprendan el gran valor de este bello espectáculo que desfiló ante mi vista en aquella hora de mi más dulce sueño.

¿CUAL VALE MAS?

Darse todo entero a la vida agitada del pensamiento, es obra bella pero no es toda la obra. La obra grande y sublime se realiza cuando el hombre se da en tracciones desparramándose en todas direcciones, surgiendo en todos los acontecimientos y obligando con su fraccionamiento diversas actividades del pensamiento y de la accion. Pero esta obra no es para todos los espíritus que, por más cultivados que ellos sean, no alcanzan a matizarse en todos los tonos del vivir activo y elevado a que aspira la humanidad. Culpable no será el artista de que su aspiración única sea el máximo de belleza y enervamiento de los espíritus, ni tampoco el hombre de ciencia que trabaja activamente por dar a la humanidad nuevos horizontes y tampoco lo será el revolucionario que se entrega todo entero a atenuar los dolores del pueblo. Unos y otros cumplen gran misión no valorizada en máximo o en mínimo, sino en su justo termino: necesario

Curié estudiando en su laboratorio los minerales que posiblemente costaron la vida a muchos mineros; Rodín tallando el mármol talvez ensangrentado por la pérdida de un brazo o una pierna de algún cantarista y Radowitzky viendo como vuela en mil pedazos un tirano del pueblo ¿cúal encierra más valor? Cada uno en su medio y entre los tres completando un todo que no podríamos exigir a un sólo individuo, aún comprendiendo que eso sería la obra más grande que el hombre pudiera realizar Pero lo escencial del hombre, no es abarcar todas las actividades humanas, sino trabajar, en una u otra forma, pero trabajar para que la vida sea la más grande expresión de belleza y bienestar.

Delimitar el trabajo que cada uno debe realizar sería tontería, como tambien lo es entregarse a una u otra forma negando como eficaz y de valer todo aquello que se salga de tal o cual marco de actividad. Todo es necesario cuando de la superacion del hombre se trata y todo es reprochable cuando ello va en detrimento del mismo.

Hoy según el giro que va tomando la vida en las sociedades modernas, no faltará quien afirme — lo hay— que la obra más grande es la que realiza el revolucionario ya que va demoliendo la base del carcomido estado social. Sin embargo, creo no sería factible otra cosa mejor, si la ciencia y el arte no hubieran creado en nosotros aspiraciones más sublimes. Todo lo que valemos lo debemos a ellas, porque de ellas hemos arrancado nuestras visiones de futuro.

Reprochable es el sabio que se encierra en su gabinete y vende a la reacción el producto de su estudio; reprochable es el artista que labora pura y simplemente por la satisfacción de su egoismo, y reprochable tambien el revolucionario que no ve más que enemigos a su alrededor, llevando solo en su mente la idea de la destrucción, sin un sentimiento que le haga tender la mano al caído o una palabra de aliento para el vencido en la lucha por la vida.

La revolución es necesaria, sí; pero la revolución inteligente y sabia que encauce a la humanidad por el sendero de la belleza y la justicia, abriendo un paréntesis a la vida de dolor en que yacen los pueblos dominados por sendos siglos de abyección y de miseria, y cerrándolo cuando la humanidad haya alcanzado el sumun de perfección; y mientras tanto trabajar en una u otra forma, pero trabajar para que la vida sea en su realización más amplia.

Curié, Rodin, Radowitzky, ¿Cual vale más?.

A. L. A.

Al margen de un congreso

Transgresiones y comentarios

No vamos a dar una dosis de literatura

Esperabamos la realización del décimo congreso de la F. O. R. A. algo así como el que espera un buen regalo; no porque nosotros no estuvieramos convencidos de antemano, de que los congresales no aportarían nada que pudiera servir al proletariado de luminoso faro para orientarse en futuros dias de exposición ideológica y de lucha, sino para convencer, de una vez por todas a muchos compañeros, que esperaban aún de la inteligencia de los congresales una valentía de idealistas libertarios, cuya valentía los llevaría al terreno de pisotear los errores cometidos en el transcurso de estos últimos años, así como el agricultor, celoso cuidador de sus sembrados, destruye la malá yerba para que no siga su obra destructora. Pero sucedió, desgraciadamente lo que nosotros preveíamos y, aunque en verdad no nos alegra poco ni mucho, tampoco no nos estraña gran cosa; primero porque estabamos prevenidos y segundo porque sabíamos sobradamente hasta donde podrían llegar, en los tiempos que corremos.

¿Qué trataron pués?

Hemos seguido paso a paso el desarrollo del congreso, por las publicaciones hechas en «La Protesta» y, lo mismo que del congreso internacional, realizado años atrás en Amsterdan, nada hemos podido sacar en conclusión, que reportara valor—ni teórico ni practico— que pueda reseñarse como cosa emanada de un congreso de proletarios estudiosos, con tilde de anarquistas.

Si allá nos agradaba Carbó, cuando negaba valor anarquista a la F. O. R. A. al ser tratado el hecho violento, realizado en General Pico, no nos alegraba cuando, invocando viejas teorías de Malatesta, teorías de su niñez revolucionaria, aceptaba la colaboración pecuniaria de los políticos «liberales,» para fomentar revoluciones a plazo fijo.

Nos agradaba Julio Diaz—delegado de la F. O. R. A.-rebatiendo tal opinión de Carbó y nos repugnaba reivindicando el asalto a «Pampa Libre», cuyo acto es sumamente compatible con muchos que realiza la Liga Patriótica y la policía en los medios de la F. O R. A. y en los nuestros.

Esceptuando, pués, la intensa labor, realizada por la A I. T. con el sano propósito de relacionar al mundo obrero, imformar y orientar inteligentemente a los trabajadores de todos los países hacia el camino de la libertad, cuya labor se intensificó más aún despues del citado congreso, nada tenemos que reseñar de aquella reunión, donde se encontraron frente a frente verdaderas lumbreras del anarquismo, juzgando por lo que de ellos leemos continuamente. Pero, la verdad sea dicha; si del congreso de Amsterdan poca luz salió, del décimo congreso de la F. O. R. A. salió menos aún, limitandose los congresales a discutir y a anular cosas de verdadero valor para el movimiento revolunionario del país.

Entendemos que el boycot, como arma de lucha contra el capital, debe esgrimirla inteligentemente el proletariado, de acuerdo a la zona, comarca o nación, donde le sea necesario este medio y cuando, por lo menos, esté convencido que puede reportarle beneficio moral sin que, para su aplicación, tenga ni necesite el beneplácito de todo el proletariado, ya que no estamos todos obligados a pensar lo mismo, ni ello será posible mientras los cerebros tengan fuerza para pensar, ya sea para adelantar o retroceder.

Otro punto importante fué el tratarse la huelga por la libertad de Radowitzky, huelga anulada por pequeña mayoría, pero perfectamente respetada por todos, haciendo honor a su magna obra de enterradores. Esto, podemos tenerlo bien en cuenta ya que los componentes de la F. O. R. A. no saben más que jactarse de ser los únicos agitadores de las muchedumbres por esta causa desde hace muchos años, y de otras cosas peores aún, analizando serenamente bajo el punto de vista anarquista: humano en una palabra.

Si la F. O. R. A. fuera una mujer, tal mujer hubiera parido a Radowitzky y más tarde asesinada por Falcón; y despues el hijo, en defensa esclusiva de su madre hubiera dado muerte al tirano, podríamos admitir la eterna chabacanada de los foristas al decir «¡Es nuestro, solamente nuestro!» ya que una mujer puede tener más de un hijo, siendo entonces, hermanos del mártir, y un hermano no es estraño que salga, aunque sea solo, en defensa del hermano en peor desgracia. Pero como la F. O. R A. no es mujer, sino una institución cuyos componentes, dicen luchar por un ideal de justicia para todos los humanos por igual, y ese todos no son los de la F. O. R. A. ni nosotros, ni Radowitzky accionó por tal o cual institución, sino que accionó en defensa de todos los humanos esclavizados, y poseyendo un ideal netamente humano, los componentes de la F. O. R. A. no pueden hacerlo un patrimonio esclusivo ni eludir la responsabilidad en la defensa del camarada preso, sopena de claudicar con las ideas que dicen poseer y al calor de cuyas ideas accionó Radowitzky. Y en verdad que en este tren de fanatismo absurdo se niega a cada paso, tal como lo hicieron en el congreso al cual nos estamos refiriendo.

No nos guiaba a los anarquistas, al declarar la huelga pro libertad de Radowitzky, el 23 de Agosto, el propósito de hacerlo nuestro ni negarle a la F. O R. A. ni a otros su valor en la defensa del compañero preso, ni hacer obra de «oportunismo,» como afirmaron los congresales; lo que nos guiaba y nos guía, es un espíritu de lucha intensa, tanto por las ideas como por los que por ellas sufren la prisión o el destierro, y porque entendíamos que se había agitado suficiente el ambiente polular para una nueva tentativa o para rescatarlo difinitivamente. Pero no nos imaginabamos que el proletariado — cada uno en su medio—estuviera disciplinado aún, bajo un control uniforme, que le permita negarse, con la misma satisfación que charla de sus miserias y de la desgracia de los mártires, en el taller, en el campo, en los periódicos y en las tribunas.

¿Dònde está, pués, esa autonomía de pensamiento y de lucha, de instituciones representadas y delegados, discutiendo en el congreso? ¿Dónde la acción de acuerdo a la manera de pensar? Mentira, todo mentira: Grande fué la tarea de los hombres para uniformar pensamientos y acciones, y, a fe que pueden jactarse de su obra negadora. Enseñaron al proletariado a necesitar pastores, jefes y ordenes que le castren sus aspiraciones o lo arreen al campo de las luchas libertarias, a cuyo campo, ya debría de ir convencido y alegre, sin tener en cuenta al vecino, que bien puede ser un traidor, un miedoso o un inconsciente en las luchas y en las ideas anarquistas. El objeto uniformista hoy lo tienen logrado, Se aprovó allí el no por insignificante minoría, y todo resultó nó, para verguenza de ellos mismos: como la U. S. A. como la C. O. A. como la nada.

No nos interesa a nosotros las personalidades de Arango ni de Acha frente a la «Protesta» y la propaganda en general, ni debe interesar tampoco a los trabajadores que aún militan en la F. O. R. A.

Dijimos siempre que «La Protesta» debe ser un diario anarquista sin disputas acomodaticias ni tribuna de escritores que transgriedan los principios y fines éticos del anarquismo. Y bajo este punto de vista, del pasado y del porvenir, están demás Acha y Arango o caben, como todos los que anarquicamente quieran exponer su pensamiento, tal como en otrora se hizo.

Reaccione, pués, el proletariado y no siga chapoteando tan tristimente en las fuentes claras del anarquismo, embarrandose por despecho o por ignorancia.

Por sobre la F. O. R. A. está la idea y con la idea debe estar la acción de pequeños o grandes núcleos.

Evasivas y adaptación

Centenares de hombres que, con más o menos actividad en la propaganda destilan hoy por el escenario de la lucha social anárquica, afirman que atravesamos un periodo de decadencia espiritual y material, tanto en lo concerniente a la exposición ideológica por medio del escrito y la palabra así como a la energía que se imprime en los movimientos de caracter colectivo.

Estos argumentos que esgrimen tales compañeros, para salvar su responsabilidad cubriéndose con el poncho de los que batallamos diariamente y que no pretendemos eludir lo que nos pueda ligar en responsabilidad moral, contraída por nosotros mismos con las ideas y con las luchas más o menos intensas, que surgen como lógica consecuencia de nuestra prédica doctrinaria y subversiva, las aducen a múltiples causas que surgen del constante choque ideológico y de la evolución de los hombres, o mejor dicho, de las ideas de los hombres.

Si no se puede negar la influencia que lo expuesto pueda ejercer sobre ciertos compañeros, susceptibles en extremo, no se puede aceptar sin otro justificativo, la evasiva de unos para la lucha libertaria, ni la manera de pensar de los que esperan siempre de los más inteligentes ideas nuevas y orientación para recien intensificar sus actividades Y no lo aceptamos por haber llegado a convencernos de que, el pensamiento evoluciona constantemente porque el idealista estudia y escudriña siempre el más allá del presente, ya tomando como ejemplo práctico las pequeñas o grandes contiendas ya poniendo cada uno de su parte lo que pueda aportar como pensador y como filósofo.

Analizando, pués este estado de regresión o estancamiento del idealista, en lo que atañe a la continua necesidad de pulsar las ideas hacia su, siempre, más amplio horizonte e intensificación, el motivo fundamental, ese triste y negador así como peligroso motivo, que infunde en el idealista el deseo de un culto hacia su personalidad, está en otra parte, en lo que más lo niega y que sigue a través de las generaciónes transmitiéndose incesantemente como símbolo de los primitivos luchadores libertarios, cuyos hombres conducían a la humanidad al estricto criterio de su egoismo ideológico, consiguiendo de esta suerte, hacerse ídolos de sus pueblos, y que al correr del tiempo resultaron ídolos falsos, «glorias» que cayeron despedazadas ante las ideas nuevas y los idealistas viejos, que supieron salvar las marejadas del odio popular, dando pasos firmes hacia el progreso en todos los ordenes de la vida social.

Es de cierto tiempo a esta parte, sin embargo, que se nota algo inconfesable en nuestros hombres, o mejor dicho, en los hombres que profesan nuestras mismas ideas.

El tener un amplio concepto y comprensión de este nuevo credo libertario de la anarquía, parece que fuera lo suficiente para que muchos compañeros se crean tener hecha la revolución, no ya en su sola persona, donde se puede aceptar, hasta cierto punto, sino que ella hubiera abarcado a la colectividad en general, gozando de esta suerte, la humanidad, de una libertad que no se denota ni en principio. Tales compañeros, pués sufren el peor mal del siglo: el mal de ser esclavos en porción doble.

Al producir bajo el dominio y control, burgués, por una mínima parte de lo que producen, esto es, por una mísera retribución, o aún, con un jornal que le permita destacarse de los más pobres, son esclavos de ella ya que es dependiendo de la burguesía y adaptados a su prepotencia esclavista, como satisfacen una mínima parte de las necesidades que la burguesía satisface, cuyas necesidades viven en unos y otros por igual. Y tanto como puedan ser esclavos de la burguesía lo son de la idea, puesto que esta gran señora, proporcionadora de la más felicidad, golpea constantemente en el cerebro y el sentimiento pidiendo su realización y estos conscientes adaptados la ahogan en lo más intimo con múltiples pretextos fútiles, que convencen perfectamente a los que sin ideas les rodean.

Se apoderó de estos hombres un prejuicio secular: el sentimentalismo amanerado, y lo esgrimen por conveniencia, que en nada los favorece pero tapa aparentemente.

En la gran mayoría, son los hijos cuando no es la mujer también su favorito pretexto.

Esos inocentes niños que vienen al mundo por una ley fisiológica inherente a todo ser, que son el derivado del contacto carnal de dos seres que se aman, sirven continuamente de blanco y de escudo, aunque recordemos a cada paso que, niños ayer nosotros, maldecimos hoy la ignorancia de nuestros progenitores, cuando perdemos la serenidad reflexiva, a causa de la amargura constante que nos produce nuestra posición de esclavos entre los demás hombres. Esto que se olvida para seguir en la negadora posición de luchadores es doloroso: es muy burgués, ya que conocen el camino que conduce a la liberación de la especie humana, en cuyo camino los amuletos resultan ineficaces.

Preguntemos, pués, a los que esgrimen discrepancia ideológica así como a los «sentimentalistas.» El mejor modo de que las ideas se encarnen en las multitudes, no es acaso exponiéndolas incesantemente, por todos medios y en todo lugar? Y la mejor herencia que se puede legar a los hijos, no es acaso la libertad tal como la concebimos los anarquistas en todos los ordenes del desenvolvimiento humano? La respuesta es siempre afirmativa a lo espuesto. ¡Loados los que antes de nosotos conquistaron nuevas libertades a los poderosos, con su incesante batallar, estas pequeñas libertades que hoy disfrutamos nosotros y que por mucho tiempo fueron desconocidas en la historia humana!

Nada podemos hacer, pués, con simples cantinelas agradables que nos dáis cuando os visitamos. Si el pueblo nó está preparado, avergoncémonos de ello y démonos enteros a esta noble tarea, como hicieron con nosotros. Los motivos de rebelión están en pie, y cada vez se acrecientan más. ¿Culpa de ellos por ser los explotadores? no; ni me interesa; me basta saber que somos los esclavos, y como tales, y por nuestras ideas, los llamados a romper las cadenas que nos maniatan al pasado con la esclavitud del presente, y conquistar nuestra felicidad, con la libertad de la especie humana.

M. BALSA

REVISTA PSIQUIS

Hemos recibido el número 3 de de la revista PSIQUIS. Tanto este Nº como los anteriores, contienen trabajos selectos de filosofía moderna, de puro racionalismo. Es una revista de estudio, crítica y combate. Consta de 12 grandes páginas y vale 25 céntimos.

De la misma redación nos llegó el Nº 2 de la NOVELA CORTA. Su lectura es del mismo caracter de la revista PSIQUIS. Precio 20 céntimos.

Pedidos a la Editorial «Pedagógica —Puentegenil—España. O a «La Antorcha.» calle Venezuela 4146 — Buenos Aires.

A raiz de la explosión de una bomba en Tandil

Estamos acostumbrados a que, cada vez que una bomba, colocada por baya ha saber que personas, turba la tranquilidad de un rico burgués o de un pobre, aspirante a tal, la policía descargue su fuero contra los anarquistas.

Somos sus víctimas predilectas en toda ocasión que las autoridades se ven avocadas a descubrir este o aquel otro hecho y, aunque jamás descubran quien o quiennes son los autores de tal o cual atentado, de todos ellos quedan tristes recuerdos en las carnes del que tenga la desgracia de caer entre sus garras y pretendan hacerlo culpable.

A raiz de una bomba que hizo su infernal explosión en Tandil ,y que es ya del dominio público, la policía apresó a todo anarquista que se encontraba en el pueblo, allanó y clausuró la imprenta donde se imprime «La Verdad» y nuestros compañeros conducidos a La Plata para sacar de entre ellos al «autor» o «autores» del atentado.

A pesar de los contundentes interrogatorios que acostumbra a hacer la policía de dicha ciudad, empleando todo medio de tortura, nada han podido aclarar aún sobre el citado atentado, pero no es fácil que que desista de su empeño, no por que ella suponga siquiera que entre los detenidos esté el autor o autores que ellos buscan, sino para hacer una o varias víctimas, que salven la responsabilidad de la policía, ya que ella está llamada a dar cuenta a sus patrones... de todo acto que se cometa al margen de la ley

Nada sabemos directamente, de los 17 compañeros que cayeron bajo la garra felina de la policía tandilense, pero la prensa burguesa nos trajo la noticia estos días, que a 10 de los detenidos se les declaró la prisión preventiva. Esto nos hace afirmar una vez más, que la policía platense, ensayará todo medio hasta hacer la víctima que busca, en la persona de algún compañero nuestro. La imprenta «La Verdad» sigue clausurada y el tipógrafo detenido; posiblemente hasta llegen a «descubrir,» más tarde, que los fragmentos de la bomba eran «tipos» que le sobraban al tipógrafo; son tan audaces,... Lo que piensan hacer tanto con los compañeros como con la imprenta lo presentimos.

¿Complot o pretexto?

Sabíamos que en toda España se festejaría estos días el 5o aniversario de la dictadura, de 5 años de tragedia inaudita para los pobres de España, y, en cuyo aniversario, los continuadores de aquellos que ayer gritaban vivando las cadenas conque el vil clero los ceñía en cuerpo y alma al Dios de las alturas, gritaría ahora bajo el mando imperial de de un militarote, huérfano de todo sentimiento humano, vivando a la continuación de un régimen que, como el de España, el de Italia, el de Chile y etc. etc. constituye la mayor verguenza para los humanos de este siglo, en el que los mismos esclavos cantan loas a la cultura y la civilización, mientras soportan la esclavitud con cierta tranquilidad que aterra. Pero la gloria de los tiranos nunca está segura, sin embargo. Ella, más tarde o más temprano, rueda a los pies llagados de los mismos que antes contemplaban con indiferencia de bueyes cansados el desarrollo del mal terrible, que más tarde constituyó el mayor obstáculo al desenvolvimiento de su vida, de su inteligencia y de sus ideas. y era, quizás, en este 5o aniversario de la dictadura, que los hombres estaven dispuestos a demostrarle al dictador cuanto valen y para que viven.

Nada sabemos con certeza, sin embargo. La prensa burguesa publica hoy y desmiente mañana, ya sea por conveniencia comercial o porque tampoco puede saber con exactitud la que en España sucede, a causa de la censura impuesta por los dictadores, y hasta podemos dudar, si lo del complot no habrá sido un pretexto oportuno para encerrar a los enemigos de la dictadura, más pronunciados, estar seguro de no tener que lamentar desordenes mientras la imbecilidad humana desfilaba ante los altares de su Dios terrestre. Más—como dice un viejo adagio— «cuando el rio suena es porque agua lleva,» creemos firmemente que, si no fué en el preciso momento del 5o aniversario de la dictadura que llegó al balcón Real algo màs que flores y piropos de eunucos mentales, no tardarán, los enemigos de la dictadura, en cumplir su gran misión.

Esperamos, y lamentamos no haya sido antes para bien de la humanidad.

DE BENOS AIRES

Comité de A. pro libertad de RADOWITZKY

El pasado 23 de Agosto, todo el proletariado consciente del país realizó y acompañó a los anarquistas en el movimiento de repudio contra el crimen yanqui, perpetrado contra Sacco y Vanzetti, inocentes del crimen que se les imputaba pero sí, culpables de ser anarquistas.

Solo hicieron traición al movimiento, siguiendo la voz de orden de los caudillos sindicales, todos aquellos obreros que faltos de dignidad y valor moral, forman la masa que solo se contenta con litúrgicas rememoraciones y místicas plegarias. Pero contra esa miserable maniobra calculista de las Centrales Obreras y el estrecho criterio de los que no vieron importancia al movimiento del 23 de Agosto, se ha alzado el gesto digno de gran parte del proletariado que con el paro general en multitud de localidades reafirmaron al pie de las tribunas anarquistas sus convicciones idealistas y la firme intención de reavivar la batalla por el rescate de Simón Radowitzky, que será el mejor homenaje a la memoria de Sacco y Vanzetti, que murieron por la anarquia y la Revolución Social.

DE SALTO ARGENTINO

Con un limitado número de compañeros, se constituyó la Agrupación «Sol y Tierra.» El propósito que nos guia a todos los compañeros que a ella pertenecemos es: intensificar la campaña pro libertad de Simón Radowitzky y ditundir las ideas anarquistas por estos lados, ya que esta es nuestra idiosincracia y, por cierto, aquí se tiene un erróneo concepto de tan humanas ideas a causa de ciertos elementos sindicalistas que no hacen más que sembrar confusionismo en nombre de la anarquía

Con el fin ante dicho, hemos impreso algunos manifiestos y realizado una conferencia, repartiendo también, propaganda que nos remiten de otras localidades, la que empieza a dar el fruto deseado. Pero necesitamos más material impreso para seguir adelante nuestra obra emprendida y, como somos aun pocos y contamos con escasos recursos, solicitamos, de las agrupaciones y editoriales anarquistas, todo el material que puedan remitirnos para ser distribuido. Al mismo tiempo, invitamos a los compañeros de la localidad que estén de acuerdo con nuestra obra, se sumen a nosotros para hacerla más eficaz y extensiva.

Para todo lo relacionado con esta Agrupación, dirigirse a nombre del compañero JOSÉ LOSADA, calle Lavalle 329 — SALTO ARGENTINO F. C. G. B. A.

«DARDOS» manojode pensamientos de Clemente Mongado, preso en la Central de Cartagena. Este folleto de 64 páginas y una tricomia de Pharos en la portada, ha sido editado con el propósito de llevar recursos a los presos sociales, a cuyo fin se destina el 50 por ciento de los veneficios. Precio: dos francos, o 50 centimos de peseta.

«PROBLEMAS FUNDAMENTALES»

Este interesante folleto de 16 páginas debe ser difundido, por el acierto que el compañero Juan Bebé ha tenido para estudiar el palpitante problema de la revolución. El precio fijado para su adquisición es el siguiente: cien ejemplares 25 francos o 7 pesetas;—200 por 44 francos o 13 pesetas y de 300 ejemplares en adelante a 20 francos o 6 pesetas el 100 Pedidos «PRISMAS»— Joaquin Puech. Solferino 22—Biziers (Herault) Francia

DE VILLA CAÑAS

Habiéndose puesto de acuerdo un grupo de compañeros para difundir y cooperar materialmente al sostenimiento de la prensa anarquista, las editoriales pueden remitir impresos a nombre de *MARCELINO GOMEZ* Villa Cañas F.C.P.

DE PERGAMINO

Habiéndose reorganizado la Biblioteca «*J. B. ALBERDI*» y encontrándose pobre de material cultural escrito, solicitamos de compañeros, agrupaciones y editoriales nos remitan todo el material que les sea posible, tanto para repartir como para adornar la Biblioteca: periódicos, libros y folletos de caracter cultural.

Todo lo relacionado con esta institución debe dirigirse a Floro José Henna. Calle B. Alsina 148. *PERGAMINO F. C. P.*

DE FIRMAT

Biblioteca «JOSE INGENIEROS»

Esta Biblioteca solicita de las Agrupaciones Edictoras de periódicos y folletos material de lectura para distribuir gratis. También solicita de las bibliotecas que tengan libros repetidos nos envien que, ésta institución hará lo mismo.

Todo envio a nombre de Lázaro Diaz—Firmát F.C.C.A.

NUESTRO CANJE

BRASIL— «Der Freie Arbeiter» Rua don Pedro 2 nº 19. Porto Alegre.

«Tribuna Libre»— Rua General Nett 62 Bagé, Rio Grande do Sul.

CUBA—«Vulcano» calle San Fernando 40. Cien Fuegos

«Memorandun Tipográfico»; Zulueta 46, altos. Habana.

«Inquietud» Santa Rita 14 Habana

ESPAÑA—«Revista Blanca» y «No vela Ideal" y todo lo que edita dicha Editorial calle de las Oliveras 30 Girardó Barcelona

«El Naturista» Calle de Murillo S. N Altos. Cirlet. Valencia.

«Editorial Cosmos» San Pablo 95 Barcelona

«Publicaciones Mundial» Apartado 925 Barcelona.

«Etica» Puerta Nueva 26 bis pral Barcelona.

«Editorial Lux» Aribau 26 Barcelona.

«Ediciones Crisol» Perez Galdós 110 Sabadell Barcelona.

Editorial «Pedagógica» Calle de Don Gonzalo Nº 6 Puentegenil

ECUADOR—«Semilla Libertaria» M E Lopez Padre Aguirre 216 Guayaquil.

«El Despertar» Guayaquil.

MEXICO—«¡Avante!» Villa Cecilia, Tamaulipas.

«El Heraldo Naturista» Avd Rep. del Salvador 65 Apartado postal 196 México D F.

PERU — «El Obrero Gráfico.» Girón Rimac 298. Lima.

URUGUAY = «Huelga General» Organo del sindicato único del automóvil, sección Omnibus. Calle Soriano 1433. Montevideo

NORTEAMERICA= «IL Martello» 77 East 10 Street. New York City U. S. A.

«La Adunata dei Refratari» Box 1 Estatión 18 Newark, N. J. U. S. A.

«Inquietud.» P. O. Box 486 New York City. U. S. A.

«Te road Freedon» P. O Box 486 Madisón Square. Estatión New York City U. S A.

«A Lgo» 2091 W. 28 th. Cleveland Ohio U. S. A.

«Cultura Proletaria» 139 7 th. Avenue. New York U. S. A.

ALEMANIA— «Alarm» Marlenstr 26 Hamburgo 3.

AUSTRIA= «E Apencellerl». Pa, Rudaof Grossman - Silbues a d' e Graven 237. konsternenburg Wien

BELCICA— «LE Combat.» Hem Day. Boyte Postale 4 - Bruseles 9

«Verve Nuevo» Ernest Tanrez Poste Restante - Bruseles

«LE Emancipateur.» Camille Matlart, rua du Ruseau Flamelle Grande.- Bruselas.

FRANCIA — «IL Monitr» 72 rue des Prairies - Paris (X X)

«LE Libertaire» 72 rue des Prairies Paris (xx) -«L' en Dehors.» 22, cité St. Joseph Orleans

«Le Combat Sindicalist, Huart 86 Cours Lafayete. Lion (Rhône)

«La Tampra» 72 rue des Prairies Paris (XX)

«Prismas» Juaquin Puech. Solferino 22; Biciers (Herault)

«La Diana» Mlle Berthe Fabert Boite Postale 14; Bureau 20 Paris (XX)

HOLANDA— «De Moker» M. Stevens Shabletonstraat 16II Amsterdan (West)

Secretariat du I. A. M. B. Leuriesstraat 127; La Haya

INGLATERRA — «Freedon» 127 Oculston St. London W. W.

SUIZA «Il Risveglio» rue des Savoisis, 6. Ginebra.

INTERIOR

«La Verdad» Casilla de Correo 52 Tandil F. C. S.

«Ideas» Calle 59—724 ½ Dto 3 La Plata F. C. S.

«Pampa Libre» Calle 20 996. General Pico F. C. O.

«Salud y Cultura. Calle Rivadavia 3150 Vélez Sarfield Bs. Aires.

«La Antorcha» Calle Venezuela 4146. Buenos Aires.

«El Carpintero y Aserrador.» Calle Loria 1194 Buenos Aires

«Adelante» Calle C. Alvarez 510 Tucumán

«Sembrando Ideas» Pavón 2860 Buenos Aires.

«Cúlmine» Rivadavia 2535. Buenos Aires

«Ideales y Vida» Alvear 79 Córdoba.

«Lucha Social» General Acha 812 San Juan.

Editorial «Atlas»—Libros y folletos Federico Lacroze 3992 Bs. Aires

«Editorial Claridad» id .id. Casilla de Correo 736 Buenos Aires.

Idea Libre» Castillo 558 Bs. Aires

«Bandera Proletaria; (Periódico netamente sindicalista) Rioja 835 Buenos Aires

«La Voz de los Tiempos» y «La Palestra» Independencia 3537 Buenos Aires.

«Federación» Calle 15 Nº 948 General Pico F C. O. y S.

«Nuestra Palabra» Remedios de Escalada F C. S.

«Algo» Loria 1194 Buenos Aires

Liga Popular contra la Tuberculosis (Propaganda) Calle 5 Nº 1477 La Plata F. C S.

Revista «Impulso» Calle 25 de Mayo 646. Punta Alta F. C. S.

«La Obra» Calle Alberdi 670 Tucumán.

«Evolución» Calle La Plata 24 Bahía Blanca.

«Acción» J. J. Paso 85 Rosario

«La Vivisección» Rivadavia 2431 Dto. 1 Esc. 2 Buenos Aires

Nota—Dejamos de publicar algunos periódicos, tanto del estranjero como del país, Algunos por haber aparecido un sólo número hace ya tiempo y otros que salían con, más o menos regularidad, y hace tiempo que no los recibimos. No obstante, según vayan llegando a nuestra mesa de redacción, Periódicos, revistas o folletos, lo publicaremos, en lo sucesivo

REVISTA «PRISMAS»

Hemos recibido la interesante revista *PRISMAS*, que aparece con bastante atraso, por ciertas dificultades.

El Nº 14 contiene un selecto sumario entre el que se destaca un *LLAMAMIENTO* del grupo de rusos refugiados en el extranjero y una interesantisima encuesta que abre el grupo ruso Ciclo Truda.

El próximo número, dará comienzo la publicación de la Plataforma de organización de la Unión General de los Anarquistas.

Pedidos a: Joaquin Puech. 22 rue, Solferino. Biziers (Herault) Francia.

COMITÉ P. P. SOCIALES

Secreteria Loria 1194. Buenos Aires

Rifa a beneficio del Comité Pro Presos, que se sorteará por la Lotería Nacional, correspondiendo los premios a los números que coincidan con las cuatro últimas cifras de 15 primeros premios de la jugada de Navidad.

LISTA DE PREMIOS

1º. premio. Una máquina alemana «Neuhman» . . . . „ $ 250
2º. premio. Una cama de bronce de 2 plazas . . . . „ 150
3º premio. Un traje para hombre o mujer . . . . „ 120
4º. premio. Una carabina Winchester con 100 Cartuchos . . . „ 150
5º premio El Hombre y La Tierra (E. Reclus) . . . . „ 90
6º. premio Una pistola Star con 2 cargadores . . . . „ 70
7º premio Libros de diversos autores, a elección . . . . „ 50
8º. Un reloj pulsera para mujer „ 25
9º premio Un reloj de bolsillo para nombre . . . . „ 25
10º Un reloj pulsera para mujer „ 25
11º. Un reloj pulsera para hombre „ 25
12º premio. Un retrato con marco de Pedro Gori. . . . „ 20
13º. premio Un mate de plata (donado)
14º Un almohadón de fantasía (donado)
15º. Un almohadón de seda (donado)

Precio de la boleta: 050 ctvs

Valores y giros a nombre de José Vela Correspondencia a nombre de Cesar A. Balbuena

Solicitamos de toda entidad obrera y revolucionaria, asi como de los compañeros, nos remitan a secreteria ejemplares de todo material de propaganda que editen, periódicos etc

Administrativas

Balance de los Nos, 88 y 89

ENTRADAS.

Superàvit del nº 87 — 6.40
B. Blanca—Lodoaldo Muñoz 10.00—Gregorio Gómez 2.00—M. R. 2.00 — Pedro Echeberri 1.00—V. de la Fuente 2.00
Por ejemplares en Redación 1.50—Maria Peña 5.00—Menech Estaye 3.00— Antonio Darretta 2.40 — Francisco Darretta 1.00—L. Rodriguez 10.00 — H. Alvarez 1.00—Luis Castro 1.00 —Lucas Aristegui 5.00—G. Cuadrado 2.00—D. Simon 1.00
Zapala—Habrahan Himelfarb 10.00
Firmat— Enrique Decandia 1.60
Rosario—Domingo Cardinali 050 — A. Perez 3.00—
Teodolina — José M. Martinez 5.00
Rivera—De una velada realizada por los Estibadores 12.50; y pro Agitacion Libertad de Radowitzky 25.00 — Por carteles 5,00
Puerto Galván— Obreros de la Compañía Nacional de Petroleo, por manifiestos 7.60
Epu Pel — M. Zorrozua 3.00
Por propaganda para veladas realizadas en B. Blanca 37.00

Total de entradas — 166.50

SALIDAS

Naita 4.00—Estampillas y tajas para los Nos. 87 y 88, el suplemento y corespondecia 27.90— Papel para el periódico y propaganda, menos para el Suplemento, por haberlo donado un compañero 52.30—Una madeja de hilo y una Encomienda 1.20— Dos viajes changador para traer papel 2.00—Dos meses de alquiler, local imprenta 50.00—Luz, Junio y Julio 7.10— Gastos de Tipográfia 75.00

Total Salidas — 219.52
Déficit — 33.00

PARA VARIOS

«*Pampa Libre*—Nosé 2,00—Aranzabal 2,50 —Miguel Altonso y compañeros (Arano) 12,50 —A del Rio 2,50—L. Rodriguez 2,00 —Del beneficio de una velada realizada en Rivera por los Estibadores 12.50
«*Ideas*— S. Sancho 1,00—Pedro Navas 2,00—Nosé 2,00—A del Rio 1,50—Calisto Viasusi 2,50—Del beneficio de una velada realizada por los estibadores en Rivera 12.50—Luis Castro 050
«*La Antorcha*» — Nosé 2,00 Ricardo Zabaiza (Punta Alta) 1,00 — Del beneficio de una velada, realizada por los Estibadores en Rivera 12,50—Luis Castro 050 Mauricio Zorrozua (Epu Pel 2,00

Nrs premiados de la rifa a beneficio de «B. y Cerebro y pro A. libertad de Radowitzky —1o premio 1188 —2o. 4148 —3o, 3576.